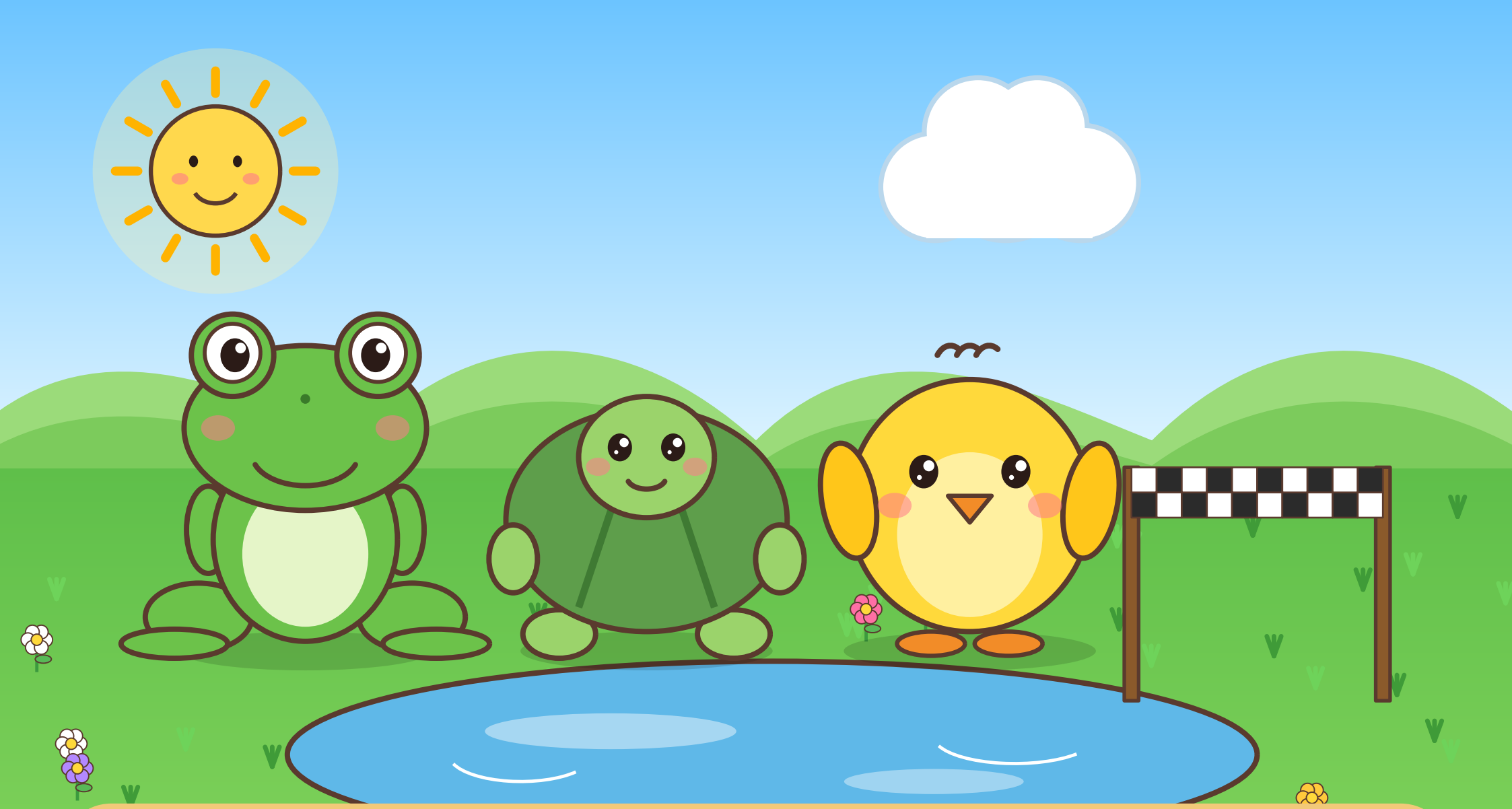
Cuento para niños de 4 a 8 años

La carrera de Rani





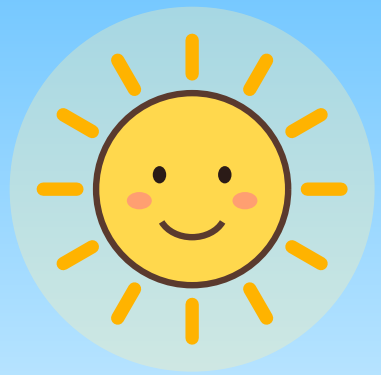
Rani era la ranita más veloz de la laguna. Todos los años ganaba la gran carrera de saltos y siempre presumía: —¡Soy la mejor! ¡Nadie salta como yo!



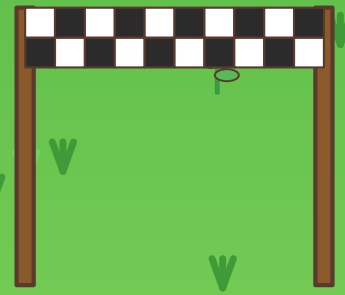
Este año también participaban Tula, la tortuga, que caminaba despacio pero nunca se detenía, y Pipo, el pollito, que aleteaba con todas sus fuerzas.



—¡Preparados, listos, ya! —y Rani salió disparada. Pipo aleteaba y Tula daba un paso, y otro paso, y otro paso. Rani iba muy adelante.





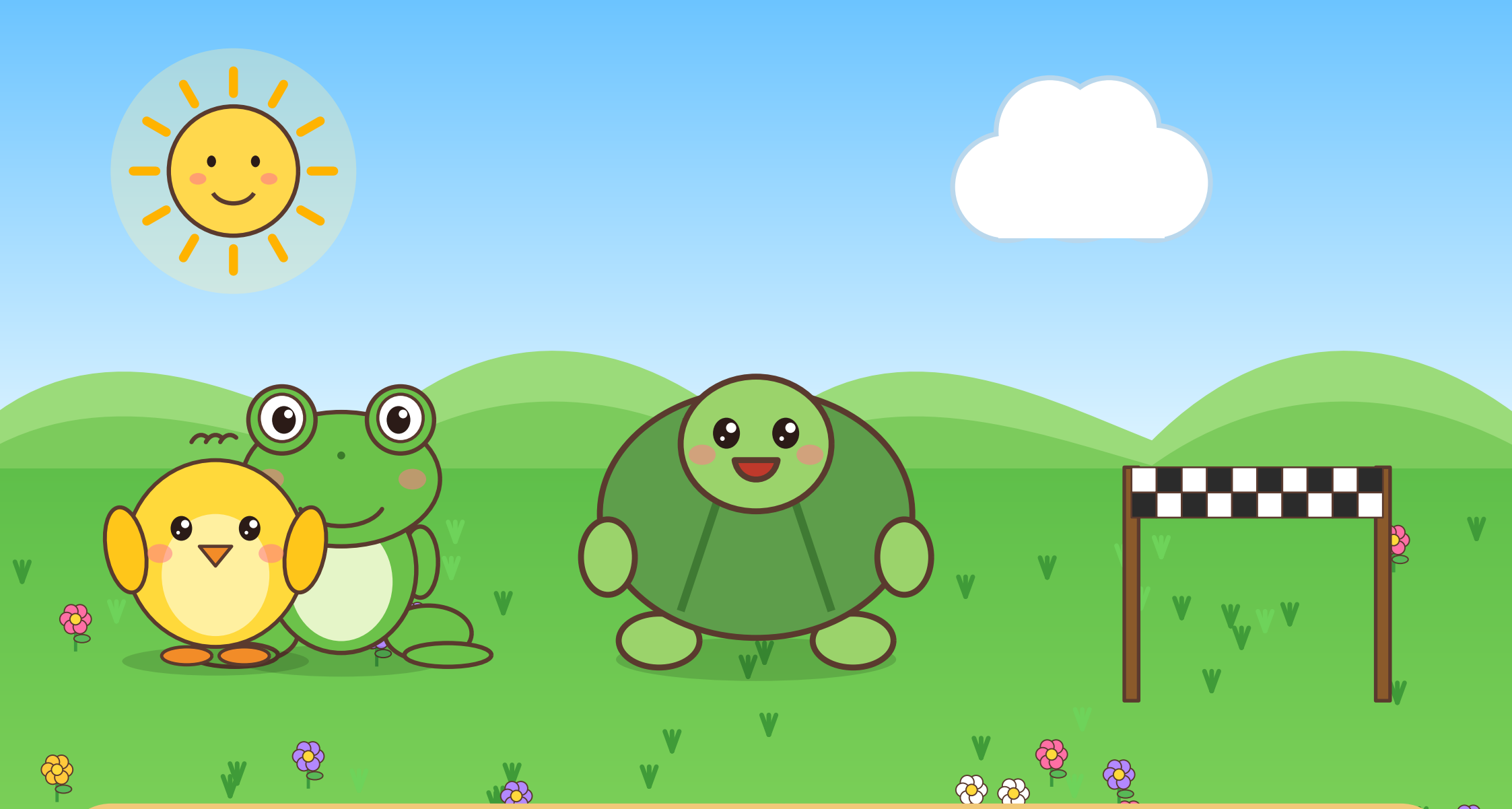




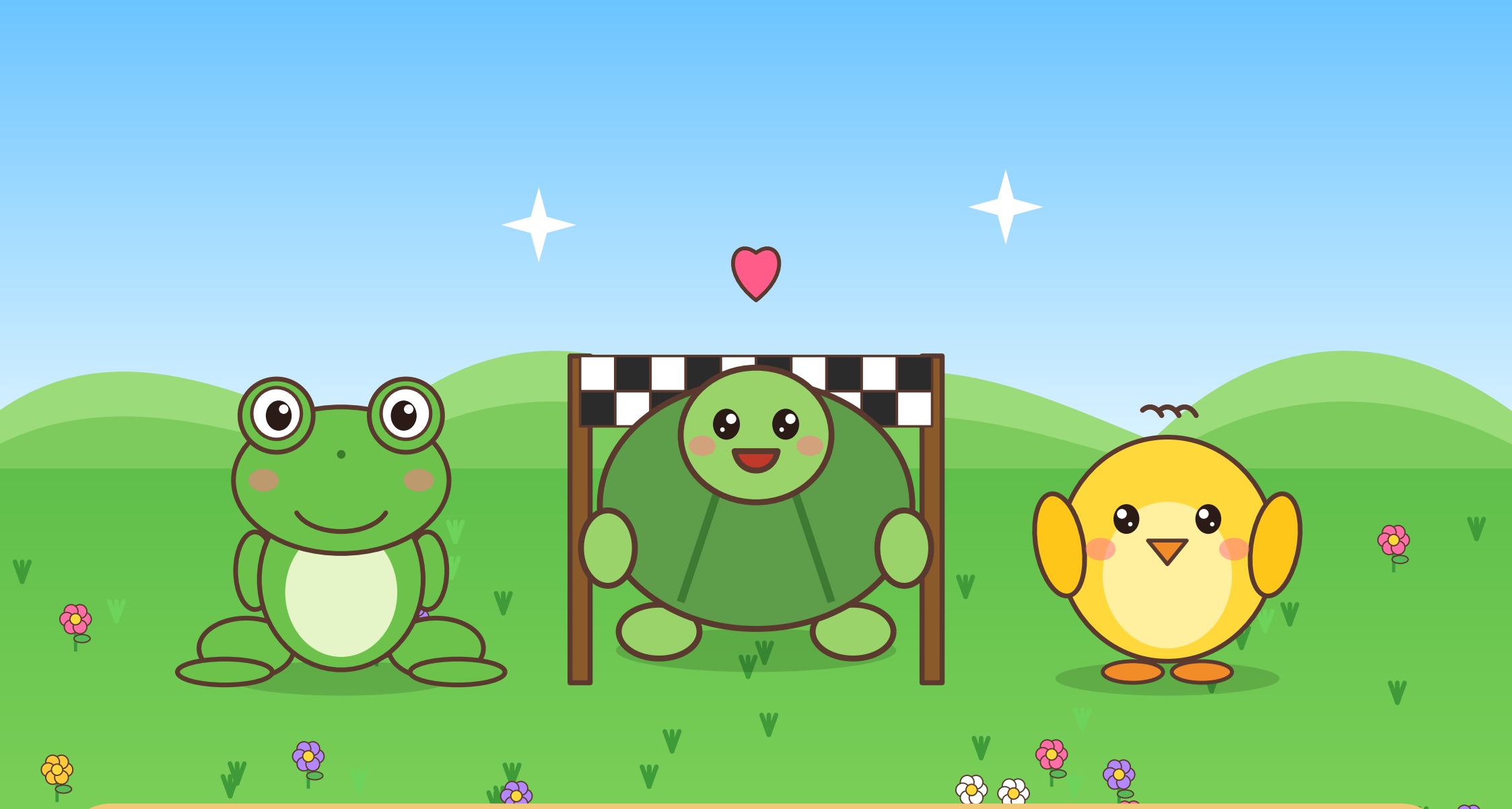
Rani ya casi veía la meta cuando oyó un grito: —¡Ayuda! Pipo había caído en un charco hondo y no podía salir.



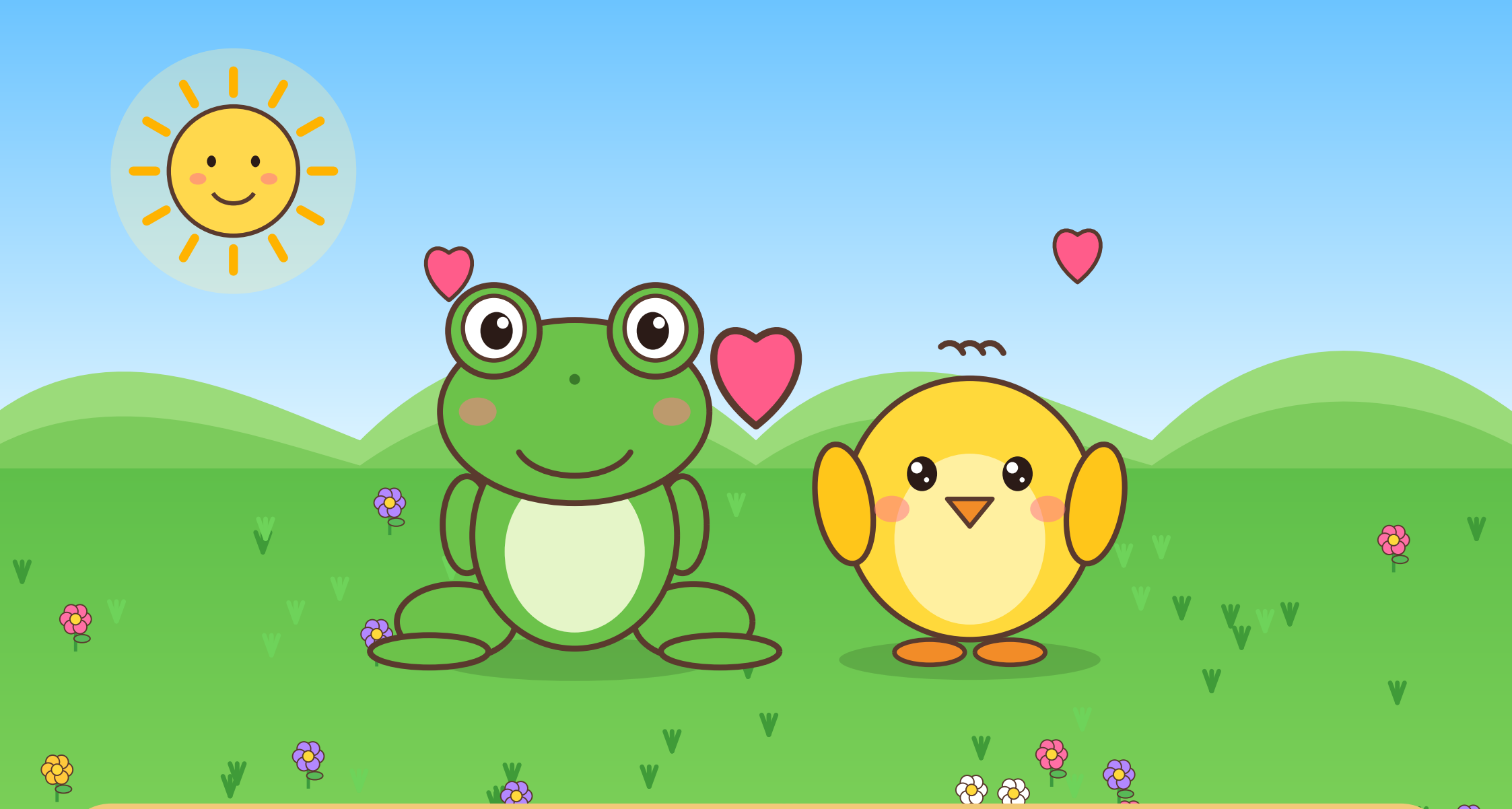
Rani miró la meta, tan cerca. Pero también miró a Pipo. Respiró hondo, dio la vuelta y gritó: —¡Aguantá, Pipo! —y lo ayudó a salir del charco.



Mientras tanto, Tula avanzaba con su paso lento y seguro. Rani y Pipo corrieron y saltaron lo más rápido que pudieron para alcanzarla.



Tula, que nunca se había detenido, cruzó la meta primero, entre aplausos de todos. Rani llegó última, con barro hasta las orejas, pero con una gran sonrisa.



—Perdiste la carrera —le dijeron. —Gané algo mejor: un amigo —respondió Rani. Y la laguna entera supo que ganar no es llegar primero, sino ser buen compañero.

FIN



Para conversar:

¿Por qué volvió Rani a ayudar a Pipo? ¿Qué es más importante: ganar o ayudar?

¿Cuándo ayudaste vos a un amigo?